

El gran engaño

La maldad humana y los poderes sobrenaturales

14 de octubre de 2016

Saludos de nuevo a todos, los que todavía queréis y os atrevéis a escuchar, y una pícara bienvenida a mitofrenia, donde encontráis charlas y textos del maestro gnóstico John Lamb Lash en una variedad de temas relacionados con el Terma del despertar de Gaia, la Visión sofíánica de la vida, el Tantra Planetario y el KWP. Estoy grabando esta charla en las primeras horas de la mañana del 14 de octubre de 2016 con el título *El gran engaño* y el subtítulo podría ser *La maldad humana y los poderes sobrenaturales*.

Hay una línea en los escritos del escritor ruso Dostoievski que viene de *Los hermanos karamazov* quizás o de *Los demonios*. Proviene de donde provenga, aquí tenéis una paráfrasis parecida de esa línea: “Dios y el Diablo están luchando por el mundo y su campo de batalla es el alma humana”. Se parece bastante a lo que escribió Dostoievski y es un resumen en una frase del problema del gran engaño. Expresa el gran engaño, pero no lo expresa como si fuera un engaño sino que lo expresa como si estuviera proporcionando una solución al gran engaño.

El objetivo de esta charla es desentrañar y desenmarañar vuestra mente y abriros los ojos ante una noción que está en las mentes de todos los animales humanos hasta el punto de que las doctrinas religiosas nos han condicionado, nos han lavado la mente y nos han programado. Puesto que proviene de las tres religiones abrahámicas –el judaísmo, el Cristianismo y el Islam– la intención que tengo es abriros los ojos ante esa noción del gran engaño que os conduce a creer que domináis ese engaño cuando de hecho estáis, básica y desesperadamente, atrapados en ella.

Por supuesto, el gran engaño es un meme, un término que los cristianos usan extensamente. Sería justo decir que la mayoría de los cristianos de Europa y, sin duda, de América, conocen este término y creo que yo estoy representando su punto de vista de una manera justa y no estoy montando un fuerte argumento. Ellos estarían de acuerdo con que el gran engaño se refiere a la batalla entre Satanás y Dios, con la humanidad atrapada en el medio. Creo que es una buena forma de resumirlo. Otros entre vosotros, que puede que no seáis de mente religiosa o que quizás habéis sido criados con ese adoctrinamiento religioso, puede que ya lo hayáis superado y que, rechazando la religión, rechazando lo que pensáis que son nociones que no son válidas de la religión judeocristiana, y puede que hayáis descartado la noción del gran engaño como algo que no os interesa. Si estáis en esa categoría, os aconsejaría que escuchéis atentamente lo que digo en esta charla en el marco de la mitología comparativa que abarca a todas las religiones del mundo y que es más grande que las religiones del mundo.

En el marco de la mitología comparativa hay temas dominantes y su número es finito, quizás sean 15 ó 20 temas dominantes en todo el ámbito de la mitología comparativa. ¿Y qué es la mitología comparativa? Es el género de la imaginación humana, los mitos son producto de la imaginación humana, pero como tales, por definición, no son inventos de falsedad, ilusión y superstición. No, no, en absoluto. El término original *mythos* en griego simplemente significa “historia”, una descripción de acontecimientos que han sucedido. Así que si viviera en Atenas en la época de Sócrates y fuera a que me cortaran el pelo y me sucediera algo interesante por el camino, regresaría a casa y le contaría a mi mujer un *mythos*, la historia de lo que me había sucedido. Sí que los mitos pueden ser descripciones precisas de acontecimientos que han sucedido en el transcurso de la historia humana,

acontecimientos cósmicos, acontecimientos que han sucedido en la evolución biológica de la especie humana hasta la forma en la que se presenta hoy en día.

En el enorme marco de esta mitología creada por la imaginación humana existe una expresión natural de los poderes imaginativos de la especie. Como digo, habrá quizás unos 15 ó 20 temas principales que se pueden encontrar en casi en todo el mundo, en todas las culturas de todos los tiempos. Mircea Eliade, que fue un mitólogo comparativo que vivió a finales del siglo XX, llamó a estos temas *mitemas*, en otras palabras, él redujo el término *tema mitológico* a *mitema*. Tanto si habéis crecido con un adoctrinamiento religioso como si no, incluso si eligierais desde un punto de vista racional desechar completamente la noción de la intervención divina como palabrería supersticiosa, como parte de lo absurdo de la fe a la que está sujeta la mente humana, aunque hicierais eso, que tengáis claro que estáis cometiendo un grave error porque, como producto de la imaginación humana, el mitema de la intervención divina os implica profundamente, os implica como la criatura humana dotada de ese mismo poder de la imaginación. Así que si quisierais saber cómo funciona vuestra imaginación y cómo usar correctamente vuestra imaginación, entonces haríais bien en escuchar este pequeño discurso sobre la intervención divina.

Sería justo decir que se puede colocar entre los 10 mejores mitema de la experiencia religiosa, espiritual e imaginativa de la especie humana, si no entre los 5 mejores o incluso el mejor. Yo diría que el mejor mitema es el mito de la creación, cómo llegamos a estar aquí es una gran pregunta de la mente humana. Así que probablemente el número 1 sería el mito de la creación con todas sus variantes de las diferentes culturas y épocas. El 2º probablemente sería el mito de la antropogénesis en particular, no solo la creación del mundo que habitáis, el planeta, el cosmos, sino la génesis de la misma especie humana. Madame Blavatsky, que escribió a finales del siglo XIX, distinguió estos dos mitemas con los ambiciosos términos de la *cosmogénesis* y la *antropogénesis*. Digamos que esos son el 1 y el 2 de los 5 mejores. El 3 sería sin duda el mitema de la intervención divina.

Sería entretenido e instructivo dedicar parte de vuestro tiempo a investigar los mitos de la intervención divina haciendo un inventario, por así decirlo. Bien, ése es el trabajo o la responsabilidad de un mitólogo comparativo, y quizás no es algo que está entre la variedad de intereses de la gente normal. Sin embargo, es entretenido analizar un inventario así. Por ejemplo, podríais investigar a Homero, en la *Eneida* donde la diosa Atenea aparece en el campo de batalla, en Troya, y ella interviene en la guerra que hay entre los troyanos y los griegos. Ése es un ejemplo de intervención divina en Homero relativo al folklore pagano: Atenea en el campo de batalla.

Luego si vamos a la Biblia y hojeamos las páginas del Génesis, podemos encontrar una escena destacada, una escena única, escalofriante, que representa un acontecimiento de la vida del patriarca Abraham. Resulta que cuando Abraham llegó a un lugar llamado el huerto de Mamré, lugar que se identifica con Jerusalem, cerca de Jerusalem, la ciudad moderna, sintió como un estupor y se echó en un árbol. Cuando se despertó había tres figuras de pie delante de él, figuras altas, en especial la figura central. Era una figura humana o humanoide acompañada de dos guardianes a cada lado y esta persona alta con toga, que de hecho fue representada en una escultura en un muro de la catedral de Chartres en Francia, se llamaba Melchizedek. Ese nombre es un híbrido de la raíz sumeria de la palabra hebrea *tzadik* que significa “justo, recto” y *malki* que quiere decir “príncipe”. Así que Melchizedek es el Príncipe de la Rectitud y es un ser sobrenatural que aparece antes que Abraham en el huerto. Y ¿qué hace Melchizedek en la narrativa de este mito, pues esto es un mito que supuestamente describe acontecimientos que sucedieron? Aunque algunos mitos son mentira, son puros engaños, pero, por el beneficio de la duda, digamos que este mito, esta historia del Génesis describe un acontecimiento que sucedió de verdad. Bien, ese acontecimiento sin duda es un ejemplo notable de intervención divina. Y lo que sucedió en ese momento es que Melchizedek asignó a Abraham y a sus descendientes una misión. Una misión llegó de un poder sobrenatural o divino y, en ese momento, el patriarca Abraham, padre de las tres religiones abrahámicas, recibió sus órdenes, por así decirlo. La misión de los pueblos abrahámicos como viven hoy, la gente del Libro, ya sean judíos que todavía creen en Dios, cristianos o musulmanes, todos

obtienen su herencia espiritual de este acontecimiento, de la intervención divina de Melchizedek. Este acontecimiento corresponde vívidamente con los acontecimientos que se desarrollan en el mundo hoy en día. Ese incidente mitológico está profundamente conectado con los hechos históricos que se han ido desarrollando en el mundo en una escala planetaria desde alrededor de 1850. Éste es un hecho que hay que tener en cuenta de nuevo más tarde en esta charla.

¿Y qué pasa con el Budismo? Bueno, ¿hay un ejemplo de intervención divina en el Budismo? Sin duda que lo hay. Tal como cuenta la historia, la leyenda budista que es un mito, una creación de la imaginación humana que puede o no describir un acontecimiento que sucedió en realidad. De nuevo, démosle el beneficio de la duda. La leyenda dice que cuando Gautama o el príncipe Siddharta, el buda histórico que vivió en torno al 550 a. C., estaba muy cerca de la iluminación, con la capacidad de entrar en el nirvana, sentado bajo el árbol de Bodhi, justo en el umbral de ese momento de comprensión, se tuvo que enfrentar a fuerzas demoníacas, es decir, el poder de luz satánico llamado Mara y toda la multitud de demonios de Mara. Se aproximaron a Siddharta, que todavía no era un buda porque no había entrado en una iluminación completa, y lo forzaron tanto que quizás podrían haberlo parado en tomar ese paso final y convertirse en buda, pero en aquel momento dice la leyenda que se produjo un acto de intervención divina. Aquí tenéis un relato de ese incidente de *The Tantric Conversion. Part 1* en metahistory.org:

“Varias biografías describen cómo la diosa de la Tierra, llamada Prithivi o Sthavara, intervino para disipar las ilusiones de Mara, dejando a Shakyamuni en la perfecta concentración que se requiere para conseguir la iluminación. Aún así, vino un momento de confrontación. Mara declaró que el príncipe hindú no tenía nada que demostrara sus presuntos actos superlativos de generosidad, ni un solo testigo que atestigüe que él, el hombre que sería un Buda, había beneficiado a la humanidad de ninguna manera. En otras palabras, Mara acusó a Shakyamuni de ser narcisista, colgado en una búsqueda de la liberación centrada en sí mismo.

Shakyamuni respondió a este desafío con estas palabras: “Deja que esta gran y sólida Tierra sea mi testigo”. Con un movimiento de su mano, el *bhumisparsa mudra*, el gesto de tocar la Tierra, él afirmó el acto de la intervención divina que ocurrió en aquel momento”.

¿Cuántos budistas en el mundo hoy saben esto? ¿Cuántos budistas saben que la iluminación del buda puede no haber ocurrido si no se hubiera producido esta intervención de Sthavara, que aparece identificada de manera flagrante como la diosa de la tierra? Sthavara significa “estable, sólido” como la tierra. ¿Cuántos budistas saben que el buda debe su iluminación a la ayuda de la diosa de la tierra, y ése es un acto de intervención divina. El nombre Sthavara es una palabra sánscrita, es un nombre muy común de chica en India hoy en día. Lo mismo ocurre con la popularidad del nombre Sofia para chicas. De hecho es el nombre más usado por los padres hoy en día.

Siguiendo con el inventario, no está completo pero podéis ver que es variado y cada una de las historias de alguna manera son bastante atractivas. Podemos seguir con la iluminación de San Pablo, aunque no era San Pablo en esa época sino Pablo de Tarso, que era en realidad un cazarrecompensas enviado por los romanos que se dirigió a Damasco para ver si podía capturar a algunos insurgentes judíos que pertenecían a una célula del culto zaddikita. De manera interesante, el culto zaddikita fue fundado sobre la figura de Melchizedek. Recordad *tzedek-tzadik*. esta raíz semita hebrea significa “recto, mejor que nadie, el perfecto”. Aquí tenemos una continuidad interesante entre el Antiguo y el Nuevo Testamento. En el Antiguo Testamento, Melchizedek inicia a Abraham en su misión, hecho que produce al pueblo hebreo y la religión hebrea y, luego en el Nuevo Testamento, Pablo de Tarso tiene una experiencia de iluminación en el camino a Damasco que lo convierte en un apóstol de la nueva religión: el Cristianismo. Es destacable un hecho, que está muy detallado en *No a su imagen*, que es que San Pablo, como vino a ser conocido, declara que Melchizedek es el poder que hay detrás de Cristo. La palabra Cristo no es un nombre sino

simplemente un título que significa “el ungido”, que viene del griego *khriein* que significa “ungir”, que es una traducción de la palabra hebrea *mashiah*. Mesías y Cristo significan “el ungido”, pero se trata de un título como un rey o un príncipe y sorprendentemente ¿cuántos cristianos saben esto? Pocos, diría yo. De manera sorprendente, el hombre que llevó el Cristianismo al nivel de religión mundial dijo que Cristo, el ungido, realmente obtiene su poder del ungidor, que está detrás de él. El poder sobrenatural de Melchizedek apoya el poder de Cristo en la forma del mesías de carne y hueso. Así que en esta historia de intervención hay un doble aspecto. El híbrido humano-divino Jesucristo, según el mito cristiano es por un lado el único hijo de Dios, por lo tanto, fruto de una intervención mediante un nacimiento de una virgen en el mundo humano, pero también él es solo Cristo y tiene el poder de Cristo por medio de un poder sobrenatural, incluso mayor, que es Melchizedek, que lo describen como que no tiene generación, no tiene padres. Éste es realmente el corazón de la mitología cristiana del escenario de intervención. Por ahora tendréis la imagen de que en la tradición judeocristiana la idea de la intervención divina siempre está conectada con la figura de un salvador o mesías.

Avanzando para terminar este inventario, pues no estaría completo sin mirar el Islam. El Islam es como una anomalía cuando tratamos la noción de la intervención divina y, sin duda, el profeta Mahoma, que dicen que vivió en el siglo VII, se considera de manera tradicional que fue enviado por Dios, es un mensajero. Así que la presencia de este individuo en el mundo podría ser considerada como un acto de intervención divina. Estoy seguro de que muchos musulmanes lo consideran así. También es muy importante saber que el Islam no solamente está basado en el Corán, que está escrito en dos partes –la parte más temprana escrita en la Meca y la parte más tardía escrita en Medina– y que se contradicen entre sí en ciertas maneras, pero la doctrina del Islam está igualmente basada en dos escritos además: el Corán; el hadiz o comentarios sobre el Corán o sobre la vida de Mahoma; y el tercero es la biografía o vida de Mahoma o el Sira. A veces escucharéis la expresión de la Suna de Mahoma que es el ejemplo fundamental de cómo debería ser un buen ser humano en la fe islámica, Para los musulmanes es muy importante emular el modelo de comportamiento y actitud de Mahoma hasta los más ínfimos detalles. Y en Occidente tenéis a Thomas a Kempis que escribió *La imitación de Cristo*, y algunas órdenes religiosas occidentales intentan imitar la vida de Cristo hasta el punto del sufrimiento masoquista. De igual manera, la Suna de Mahoma representa el imperativo para los musulmanes a comportarse exactamente de la manera que se comportó Mahoma y si no te comportas así no eres un verdadero musulmán.

Considerar a Mahoma como figura de intervención divina es menos importante que considerarlo como modelo de humanidad. Coged eso a bordo durante un momento. La intervención divina que opera en el Islam es una mutación del mesías que surgió a través de Melchizedek en el antiguo Judaísmo en la figura híbrida humana-divina de Jesucristo y luego se produce de nuevo otra mutación. Hay una cosa extraña en el Islam y esto es importantísimo para entender el escenario de la intervención divina en el mundo hoy: la intervención que se consigue mediante el Islam está en progreso como un acontecimiento histórico, social y político. Es sin duda un acontecimiento de conquista y sumisión, porque el Islam es sumisión, así que se podría decir que -y ésta es la primera vez que esta idea se formula de esta manera- el factor de intervención del Islam no es necesariamente una persona como Mahoma ni incluso Mahdi, que es el futuro profeta que se predijo que vendría en el Islam. No, en realidad es una ideología política lo que hace que el Islam sea tan poderoso, se trata de una ideología política debatida como una religión, y la ideología política es el instrumento y agente de la intervención divina y para ponerle un nombre a esa ideología usamos el término “ley de sharía”.

Bien, aquí hay una serie de casos, podría haber más, pero os he ofrecido unas cuantos casos que se han producido desde el 1850, una serie de supuestos mesías que serían considerados agentes de la intervención divina. Uno destacado que apareció a finales del siglo XIX fue Bahauallah, un mesías de la religión del Bahaísmo. ¿Habéis oído hablar del Bahaísmo? El Bahaísmo es un ejemplo de una supuesta intervención mesiánica. Luego, por supuesto, está el ejemplo tan famoso de Jiddu

Krishnamurti, que fue un joven hindú brahmán ensombrecido por los líderes de la sociedad teosófica, de manera más específica por Annie Besant y Leadbeater que lo consideraron el maestro del mundo, el Maitreya. ¡Claro, el Maitreya! ¿Quién es el Maitreya? Bien, en la leyenda budista el Maitreya es el buda futuro, el buda que vendrá después del buda histórico, Shakyamuni o Siddhartha. Así, Krishnamurti fue elevado por estas personas a la condición de Maitreya y Krishnamurti rechazó ese papel e hizo un retiro que duró muchos años y cuando regresó se convirtió en un tipo de anti-gurú que de vez en cuando dijo algunas cosas brillantes y prácticas espirituales. Luego está Sai Baba o Maharishi Mahesh y una serie de gurús hindúes y así sigue la lista.

En este punto en que llevo media hora de charla, llevemos nuestra atención fuera de este entretenido inventario hacia dos puntos que aparecen en el ensayo “Su nombre es el Silencio”. El primer punto lo presento como una proposición de trabajo, no como un dogma o algo que os tengáis que tragar. Supongamos que si se estuviera produciendo ahora mismo un acontecimiento de intervención divina en este planeta, nosotros mismos, que seríamos testigos de ese acontecimiento, estaríamos en una posición de definir los elementos de ese acontecimiento, y el ensayo “Su nombre es el Silencio” propone al principio dos características: el acto de intervención divina que está sucediendo ahora podría ser interactivo (1ª característica) y la segunda característica que es novedosa, muy novedosa, es que la intervención divina sería contenciosa, es decir, vendría al mundo de tal manera que presentara la posibilidad de confrontar y vencer a otra intervención. Lo que el ensayo “Su nombre es el Silencio” intenta decir -tomad nota porque eso no se había dicho nunca antes- es que hay una intervención en desarrollo en este planeta, pero no es una intervención divina sino demoníaca, y si ocurriera una intervención divina genuina, requeriría desde el comienzo interactividad proactiva con los seres humanos. Y en segundo lugar requeriría una postura de adversario hacia la intervención que ya está en marcha.

¿Cuál es la propuesta que hago aquí? Si es que queréis pensar en la intervención divina, pensáis sobre ella siempre comenzando con esta noción: existe un acto de intervención demoníaca que está operando en el planeta Tierra en formas demostrables de la vida social, un proceso que resulta de una intervención demoníaca y, al mismo tiempo, contrarrestando a eso, existe una intervención verdaderamente divina. El segundo tipo de intervención fue prefigurado en los escritos gnósticos bajo la oscura noción de la Corrección. La Corrección de Sophia es la intervención divina. La intervención demoníaca es en realidad un plan satánico para acabar con la humanidad. Esa agenda satánica tiene su orden ejecutivo o su nivel de poder ejecutivo y sus muchos secuaces y rangos que lo sirven. No es posible que tengáis una visión clara de una intervención divina que pudiera tener lugar en el mundo hoy en día a no ser que la enmarquéis en estas condiciones novedosas y a no ser que comencéis a entender que existe una situación contenciosa y que existe una polaridad. Sin embargo, esa polaridad no es la polaridad del bien y el mal. Dostoievski estaba equivocado, estaba atrapado en un gran engaño, aunque él creía que lo estaba sacando a la luz. Bien, ésa es una de las características de las personas que están atrapadas en el gran engaño, sabéis que están realmente atrapados en él cuando te dicen que lo están desenmascarando. Yo no estoy desenmascarando el gran engaño, sino que lo estoy demoliendo completamente, estoy tirando abajo ese concepto para abrir camino a una visión completamente nueva de lo que sería la intervención divina.

Estoy hablando ahora esta tarde y en este punto de esta charla os puedo asegurar algo que repetiré de vez en cuando en el futuro: el gran engaño del que nos advierten los cristianos es el autoengaño de los cristianos en la ilusión del bien contra el mal. Cualquiera que esté atrapado en la ilusión del bien contra el mal está atrapado en el gran engaño y, desde dentro de esa trampa, puede que entiendan cosas importantes sobre ciertos funcionamientos del mal en el mundo, incluso puede que atisben ciertos ejemplos de poder sobrenatural genuino que operan en el mundo, pero eso no les vale de nada porque, si están sumidos en el autoengaño de las ilusiones del bien contra el mal, nunca podrán resolver el problema del gran engaño. Y yo no tengo ninguna intención de resolverlo,

yo no necesito resolverlo porque no estoy atrapado en el autoengaño del gran engaño, por lo tanto no tengo nada que resolver.

Hablando como un gnóstico, sin embargo, tengo que ofrecer y enseñar un nuevo modelo palpable y demostrable de intervención divina. Afortunadamente, esa enseñanza o instrucción no es complicada sino que es realmente sencilla. El problema es muy complicado y eso es lo que hace que sea un problema hasta cierto punto y la ilusión es sencilla. Para comenzar a colocar vuestra mente en la solución, analizad esta imagen: Dios en un lado, Satanás, el Diablo y todos los poderes demoníacos en el otro lado, y la humanidad en medio. ¿Qué hace la humanidad en medio? Claro, está siendo probada por Satanás, obviamente en el Libro de Job, la situación es exactamente así. Yavé, el dios creador masculino envía a Satanás para que tiente y ponga a prueba a la humanidad.

Así que la gente que cree que está desenmascarando el gran engaño dice: “¡Mirad, ahí está la humanidad en medio del Diablo y de Dios, y el diablo o Satanás nos está poniendo a prueba”. Esto es un completo error. Esta sintaxis, esta descripción, es producto de la demencia y la paranoia humana que ha estado operando durante siglos, es un escenario completamente inventado de la psicosis de la mente humana alimentándose de sus propios miedos a lo sobrenatural sin una clara idea de lo que podría ser lo sobrenatural. Así que Dostoievski estaba equivocado.

Y yo os ofrezco esta otra imagen. En el modelo gnóstico existen tres factores de la intervención divina, en el modelo gnóstico de la situación humana considerado desde un punto de vista teológico. En un lado está la humanidad, la especie humana considerada como una sola entidad. Si te consideras a ti mismo como un miembro de la especie humana, ten en cuenta que existen algunos animales humanos que no se consideran así. Entonces, los tres factores son la humanidad, la especie humana llamada por los gnósticos el Antropos, y en el otro lado está Sophia, la madre de la especie. Ella no solo es la madre aeónica de la especie según el mito de creación de los gnósticos, sino que al mismo tiempo ella es la misma encarnación de este planeta, es una diosa estrella del núcleo galáctico que diseñó y concibió a la especie humana antes de que se creara la Tierra, y luego ella se convirtió en la Tierra para transformarse en el escenario donde surgiría la humanidad.

Los gnósticos presentan una fórmula de tres eses para el Aeón Sophia, la Diosa de la Sabiduría: S, ella es la fuente (source) de la humanidad, la creadora-diseñadora del genoma humano; S su historia (story) es la historia de la Tierra y la humanidad; y la tercera S, ella es el escenario (setting) del experimento en el que se encuentra la humanidad (*Source, story y setting*).

Ahí están los dos factores: está la humanidad, tú la criatura humana. Aplicad el modelo a cada día de vuestras vidas, despertaros, caminad hacia la puerta, iros a permanecer de pie en el campo junto a un río, cerca de las montañas, mirando el cielo nocturno. Sois un animal humano andando por la madre que os creó en su forma planetaria. ¿Cuál es el tercer factor? Bien, el tercer factor simplemente es lo que sea que hay entre vosotros y ella, entre vosotros y vuestra fuente. Los enemigos de la humanidad y los enemigos de Sophia son los que están en el medio, no la humanidad misma. Ésta es la visión corregida de la versión triádica de la polaridad entre el bien y el mal. ¿Pero estoy diciendo algo sobre el bien contra el mal? No, la humanidad digamos que tiene bondad en ella, La Diosa es solo bondad, y entre la humanidad y la Diosa, en medio, con la intención de causar daño y destruir a ambas, la Tierra y a la especie humana, están los enemigos de la humanidad, los psicópatas, llamémoslos los psicópatas.

Así que la batalla es contra los psicópatas. La humanidad tiene un papel en la batalla contra los psicópatas, y la misma Sophia tiene su papel en la batalla contra los psicópatas, que es el cuarto papel en la novedad del escenario de intervención que sigue la pista gnóstica de la Corrección de Sophia, el cuarto factor pues Sophia entra en acción contra los psicópatas, a su manera. Y, de manera ideal, su acción será reconocida y apreciada por sus testigos entre la especie humana y ellos, a su vez, entran en acción contra los psicópatas y los enemigos de la vida.

La batalla no es el alma humana con Satanás a un lado y Dios al otro lado, no, la batalla es el orden social de este planeta. Esa es la batalla: el orden social de este planeta es el campo de batalla. Y no se trata de dios contra Satanás sino que es la humanidad y Sophia contra los enemigos de la vida. La imagen no podría estar más clara, es la única imagen que necesitáis tener para ver lo que está sucediendo en realidad y cómo está establecida esta batalla y cómo la intervención divina sucede en todo el escenario.

Esta charla y el ensayo relacionado con ella, *Su nombre es el Silencio*, son formas de establecer un enfoque, son parte de la configuración. Otra parte de la configuración es la conversación o la entrevista con Lisa Harrison sobre la intervención divina. Estas charlas y textos forman una unidad y el propósito de esta unidad es reordenar vuestras mentes para que sepáis lo que podéis hacer con vuestras mentes en esta situación. Por ejemplo, haceros saber cómo podéis participar y reconocer el proceso de la Corrección de Sophia. Esta configuración que comienza aquí y ahora, en octubre de 2016 no necesitará mucho tiempo. El problema es complicado y aquellos que causan el problema de manera deliberada lo saben y ellos lo quieren complicar todo lo posible, pero la solución es sencilla. No necesitáis conocer y dominar todas las complicaciones del problema para llegar a la solución.

Así que la intención de estas charlas actuales dentro de Mythophrenia es llevaros directamente a la solución por una vía rápida, tan rápida y tan diligente como sea posible, siguiendo el método gnóstico y permaneciendo dentro del marco de la narrativa sagrada de los Misterios: el Escenario de la Diosa Caída. Todas las pistas del mundo no valen si no sabéis el crimen que se ha cometido. Todas las comprensiones del mundo, todo el conocimiento, toda la información, todas las divulgaciones con respecto a cómo operan los psicópatas no valen si no sabéis la narrativa maestra de la historia humana. Y si no estáis interesados en esa narrativa maestra por alguna u otra razón, de acuerdo. Nadie os va a convencer de nada. La verdad es que los individuos que se encuentran la narrativa, el Escenario de la Diosa Caída, el mito de la Diosa de la Sabiduría, se enamoran de ella, ellos se convencen por la belleza, la elegancia, la complejidad y la profundidad de la historia, ellos se sienten cautivados por el poder de la historia y se sienten dirigidos a llevar sus vidas a la historia para darse cuenta de que sin la historia no tiene una vida propia. Y luego dan los pasos, dependiendo de la disposición y el talento que tengan, para interactuar con el argumento.

Hay gente que no siente la inclinación para hacerlo, eso no es un problema. Los que sí están implicados en su historia, que la aman y están comprometidos con ella, consideran a estas otras personas como extras, son como extras de una película. Hay una gran película desplegándose en este planeta y las estrellas de la película conocen el argumento, conocen la narrativa, conocen la trayectoria de toda la película y saben que la película tiene un final abierto. El final no está escrito o decidido, sino que el final de la película se decide mientras se graba la película, y cualquiera que no sabe eso es solo un extra.

Para volver al tema principal de la intervención divina para terminar esta charla, sería útil hablar de cierta confusión que surgió sin duda por algunas cosas que dije en la entrevista con Lisa Harrison que se debieron a una falta de precisión y coherencia. Por ejemplo, en algunos momentos parece que digo que no existe nada malvado en lo sobrenatural, el nagual, y luego en otros momentos parece que digo que existen fuerzas sobrenaturales malvadas que atacan a la humanidad. Diréis que me contradigo aquí. No me estoy contradiciendo, simplemente en aquella ocasión no hablé con la suficiente precisión. Aquí está la precisión: la intervención demoniaca en este planeta se debe a una especie alienígena en particular, que puede ser considerada como una especie satánica debido a la definición de la palabra *satánico*, que significa “que va en contra, adversario”. Existe un adversario sobrenatural de la raza humana, extraterrestre y no humano. Y puede que preguntéis: “un momento, ¿por qué solo uno?. Yo respondería: uno es todo lo que hace falta, y si no podéis manejar a uno, ¿cómo vais a manejar a más de uno?”

Los gnósticos nos advirtieron sobre esta especie parasitaria extraterrestre llamada los Arcontes. Existen en el sistema solar, su aparición en el cosmos en general se explica en el Escenario de la

Diosa Caída, están en la narrativa si es que queréis saber quiénes son los Arcontes, cómo llegaron a existir debido a una anomalía, entonces leed la narrativa. No existe otra explicación que os informa de cómo se originaron los Arcontes. Está ahí, está ahí. Y esta explicación que proviene de los maestros gnósticos de las escuelas de Misterios os cuenta la verdad sobre el origen de los Arcontes, quiénes son, cómo operan, cuáles son sus aspectos, todo lo que queréis saber. Y esa intel se está desarrollando mientras hablo, es la intel fundamental, principal, que usáis para basar vuestro proceso de aprendizaje en la verdad. Tenéis que basar vuestro aprendizaje en la verdad, en intel que sea válida y verificable. Esa intel nos ha sido dada en las enseñanzas gnósticas y ha sido restaurada por los gnósticos vivos en nuestra época.

En el ensayo *Su nombre es el Silencio* encontraréis una caracterización de dos intervenciones: una de ellas es la intervención a través de los Arcontes, que produjo inicialmente el movimiento zaddikita dentro de la religión judaica, inspirada y guiada por la figura sobrenatural de Melchizedek y que llega al sueño judío de la dominación del mundo, que se combina con el sueño islámico de la sumisión del mundo. No podéis tener la dominación, que es la parte judía, sin la sumisión, que es la parte islámica. El término relativo a esto es el arreglo judío-islámico. El arreglo judío-islámico es la evidencia y el instrumento de la intervención arcónica, que no debería ser llamada intervención divina porque es solo una intervención divina fingida, de hecho es una intervención demoniaca. A lo largo de las épocas del pasado, y hoy en día de una manera muy clara en el Islam, aquellos que se refieren a la teocracia ya han hecho creer que esta intervención arcónica-demoniaca es realmente divina. Yo sin duda hablé sin la suficiente precisión si impliqué que existía una intervención divina en el mismo nivel que la intervención divina de Sophia. No, así que aquí tenéis la sintaxis sencilla: está en marcha una intervención demoniaca que surge de la intrusión arcónica dentro de la vida humana en la Tierra. Y existe un acto genuino de intervención divina en marcha: la Corrección de Sophia como se prefiguró en los materiales gnósticos. Esa es toda la imagen, eso es todo lo que necesitáis saber, ahí es donde colocáis toda vuestra intención, ese modelo o paradigma no es un paradigma del bien contra el mal, aunque fácilmente puede ser distorsionado como tal. Os animo a que no lo toméis como un escenario del bien contra el mal. Ni siquiera los gnósticos mencionaron en ningún lugar en los materiales coptos que los Arcontes son malos. Esto es muy importante. Los mismos arcontes, como parásitos de la mente extraterrestres, no son malos, son una expresión del orden natural del cosmos extraterrestre y del cosmos terrestre. Las abejas asesinas no son malas. Así que lo que es malvado es el componente humano del comportamiento que se ajusta a la influencia y sigue la influencia de la intrusión arcónica.

La maldad humana tiene un cierto elemento de poder sobrenatural tras él o lo tuvo, o lo tuvo hasta septiembre de 2014. Lo que tenéis que mirar es a la maldad humana, lo que tenéis que conocer es la maldad humana. La maldad humana es el espejo de la bondad humana. Cuando miráis la maldad veis la oportunidad de mostrar vuestra propia bondad, y vuestro honor, vuestro valor, vuestro amor y vuestro compromiso, y sobre todo lo demás, la pureza y la necesidad de vuestro odio.

El perfil de los Arcontes, que encontramos en los escritos Nag Hammadi, se hace eminentemente claro, por ejemplo, en la obra más larga y quizás la más complicada, *El Apócrifo de Juan*, que lo podéis encontrar en cuatro versiones en los materiales que se conservan, donde encontraréis una descripción explícita de que los Arcontes se alimentan del miedo y del engaño. Eso es maldad, sí, pero no es maldad en el sentido de una emanación de un poder cósmico, satánico, la oscuridad del universo que entra en el mundo humano. Eso no es correcto. Los gnósticos fueron precisos cuando dijeron que los Arcontes promueven el error y el engaño en la mente humana y cuando los seres humanos representan ese engaño como representantes de ese engaño, entonces es cuando tenéis la maldad. Por lo tanto, solo hay maldad humana y la cura para ello es una cura humana y el odio es el gran componente de esa cura, el odio es el veneno para la cura de la maldad humana. Como dijo Paracelso: “La cura está en la dosis”.

Hay mucho que decir dentro del género de la Mythophrenia en relación al odio y al propósito sagrado de la violencia de la especie humana, y sobre la pureza del odio y la necesidad ética del

odio, pero esas son instrucciones que pertenecen a la misión del Maitreya y es mejor dejarlas para otra exposición distinta de ésta.

Por ahora y para terminar, qué tal si hablamos del resumen de los actores del drama de la intervención divina. Hemos comenzado con un inventario parcial de algunos ejemplos de intervención divina. Puesto que la intención del maestro gnóstico es llevaros a la fuente y llevaros a la solución, también es el placer del maestro gnóstico ofrecer las herramientas para navegar hacia la solución, y éstas son herramientas conceptuales y hay un número muy limitado de ellas, no son muchas, pero son esenciales y no podéis dejar de lado ninguna de ellas. Estas herramientas que conducen a la solución, que os orientan hacia la solución, tienen que ser dominadas en vuestro proceso de aprendizaje. En un proceso de recibir instrucción gnóstica tenéis que aprender estos componentes. El objetivo de las charlas y los textos de Mythophrenia será ofrecer toda esa información. Todo eso se puede colocar en una mesa, en una pequeña mesa. La solución es simple, elegante, bella, fascinante, que va más allá de vuestra imaginación más salvaje. El problema es complicado y parte de vuestro trabajo, misión imposible, no, misión totalmente posible, es no dejaros atrapar en las complicaciones, no caer en abismos, sois criaturas humanas, vosotros no caéis en los abismos.

Para concluir, aquí tenéis una lista de actores en el manual de estrategia de la narrativa de la intervención divina. La narrativa de los poderes humanos, malvados y sobrenaturales tiene 11 componentes activos o agentes, once y solo once. Cuando tenéis una comprensión clara, simple y gnóstica de estos 11 factores, tenéis un gran poder, tenéis el poder de vuestra propia mente para participar en algo que está más allá de vuestra mente. Ahora mismo, me voy a limitar a enumerarlos y luego retomaré esa lista en próximas charlas y textos:

1. Satanás.
2. Lucifer.
3. El Anticristo.
4. La Gran Bestia: To Mega Therion del *Libro de las Revelaciones*.
5. La bestia menor del *Libro de las Revelaciones*.
6. La legión de fantasmas demoniacos producidos por la paranoia humana.
7. Los Arcontes, la especie extraterrestre tipo cibernético, intrusores parásitos de la mente que se describe en los escritos gnósticos.
8. Los representantes humanos de los Arcontes, aquellos que ponen en práctica el poder de los Arcontes, que es el poder sobrenatural demoniaco y a partir de ese embrujo ejercen la maldad en el mundo humano, pero aún así se trata de maldad humana y puede ser vencido como tal, y venciendo la maldad humana de los representantes de los arcontes, que llamamos los Zads, los zaddikitas, entonces vencemos a los mismos Arcontes.
9. La Madre aeónica, el aeón Sophia, la Madre Animal Planetaria, la Diosa de la Sabiduría.
10. La misma humanidad, el Antropos, la especie antrópica.
11. El Maitreya que es el nombre en sánscrito de la raíz *maitri* que significa “amistad”. Así que el Maitreya puede ser traducido como “amigo benevolente, el que se te aproxima en la amistad o desde la amistad”. Os podéis encontrar con el Maitreya cualquier día sin saberlo. El Maitreya no necesariamente tiene que estar ahí delante de vosotros diciendo: “Hola, soy el Maitreya, el buda del futuro”. Cuando estáis delante de un extraño os podríais preguntar -pues el Maitreya tiene mucho con ver con estar con gente extraña- ¿se aproxima esta criatura humana a mí desde la amistad? Es decir, ¿se aproxima con un espíritu de amistad, de benevolencia, amabilidad, ayuda mutua? Si la respuesta es sí existe la posibilidad de que

esa otra criatura humana podría ser el Maitreya. Así que pensad en ello cuando desayunéis mañana por la mañana.

Otra cosa que podéis hacer es revisar el material textual que acompaña a esta charla, imprimir la lista de los 11 componentes y colocarla en algún lugar donde lo podáis ver todo el tiempo. Y cuando la miréis, deciros esto a vosotros mismos: Tengo toda la atención en aprender esta lista de actores del drama de la maldad humana y los poderes sobrenaturales. Miradlo una y otra vez de una manera continua, y de esa manera vais a aprender y saber quiénes son estos actores y sabréis cómo hablar de ellos usando vuestros propios recursos, usando vuestro propio conocimiento innato. La oportunidad única y maravillosa de la instrucción gnóstica, que es un placer y un privilegio impartir y recibir, es ésta: os enseña cómo saber todo lo que podéis saber con la capacidad de vuestra mente a un nivel de genialidad. Ésa es la dimensión de la instrucción que os llega ahora a través de la Mythophrenia.

Finalmente para concluir de una manera muy breve quiero hablar de algo más en unos cuantos minutos. Un punto más de aclaración. Volved a esa imagen, hacedlo siempre, la imagen del paradigma triádico de la polaridad: la especie humana en un polo, el Aeón Sophia en el otro polo y entre ellos los psicópatas o enemigos de la vida. Mientras analizáis ese modelo, tened en cuenta esto también. En su intervención divina, que se llama Corrección o *diorthosis*, el Aeón Sophia actúa principalmente de dos maneras: actúa hacia los Arcontes o hacia la misma humanidad. ¿Lo veis? La instrucción gnóstica os ofrece la oportunidad de no especular, no hacerse preguntas, no hacer suposiciones, no fantasear, sino saber de verdad y probar cómo actúa Sophia con respecto a los Arcontes, esto se puede saber y, de igual forma, cómo actúa o alcanza a la humanidad en el proceso de su Corrección. La Corrección del Aeón Sophia es una completa novedad, no se parece a ningún otro escenario de intervención divina que haya sido antes imaginado, predicho, profetizado. Solo se puede conocer como una novedad y solo la misma madre lo puede realizar como una novedad, es su novedad, es su obra, es su Corrección y ella la representa como a ella le gusta, la representa de la manera que le place.

Recordad la afirmación con la que concluyo la entrevista con Lisa Harrison: el único factor que nunca antes ha sido considerado en cualquier escenario de intervención divina es el humor. ¿Tiene la Diosa de la Sabiduría sentido del humor? ¿Tiene sentido del humor? Bueno, eso lo sabréis cuando os golpee y cuando lo veáis en acción.

Usted es libre de:

- copiar y distribuir el material en cualquier medio o formato
- hacer obras derivadas

Bajo las condiciones siguientes:

Reconocimiento — debe dar crédito adecuado, proporcionar un enlace a la licencia e indicar si se realizaron cambios. Usted puede hacerlo de cualquier manera razonable, pero de ninguna manera que sugiera que el licenciador lo respalda a usted o apoya el uso que hace de su obra.

No comercial — usted no puede utilizar el material para fines comerciales.

Compartir bajo la misma licencia — si usted altera o transforma esta obra, o genera una obra derivada de ésta, deben distribuir la obra generada bajo la misma licencia que la original.

[Licencia Creative Commons 4.0](#)

Equipo de traducción:

- ◆ *Rocío Gómez*
- ◆ *Javier Martínez*



